

Rodrigo Barajas Navarro

6/03/17

Actividad preliminar

“EL MAESTRO Y EL NIÑO”

Un Muchacho cayó al agua, jugando a la orilla del Sena. Quiso Dios que creciese allí un sauce, cuyas ramas fueron su salvación. Asido estaba a ellas, cuando pasó un Maestro de escuela. Gritole el Niño:   
  
“¡Socorro, que muero!”   
  
El Dómine, oyendo aquellos gritos, volvióse hacia él, muy grave y tieso, y de esta manera le adoctrinó:   
  
“¿Habráse visto pillete como él? Conteplad en qué apuro le ha puesto su atolondramiento. ¡Encargaos después de calaverillas como éste! ¡Cuán desgraciados son los padres que tienen que cuidar de tan malas pécoras! ¡Bien dignos son de lástima!” y terminada la filípica, sacó al Muchacho a la orilla.   
  
Alcanza esta crítica a muchos que no se lo figuran. No hay charlatán, censor, ni pedante, a quien no siente bien el discursillo que he puesto en labios del Dómine. Y de pedantes, censores y charlatanes, es larga la familia. Dios hizo muy fecunda esta raza. Venga o no venga al caso, no piensan en otra cosa que en lucir su oratoria.   
–Amigo mío, sácame del apuro y guarda para después la reprimenda.

|  |  |
| --- | --- |
| Semejanzas | Diferencias |
| Que el maestro se vio a el mismo en apuros | Que el maestro se le diría con si fuera dios |

¿Para qué nos sirve la observación?

R= La observación nos sirve para identificar algo que queremos encontrar

¿Qué es la comparación?

R= La comprensión es cuando entiendes algo

El grillo maestro

[Cuento. Texto completo.]

Augusto Monterroso

Allá en tiempos muy remotos, un día de los más calurosos del invierno, el Director de la Escuela entró sorpresivamente al aula en que el Grillo daba a los Grillitos su clase sobre el arte de cantar, precisamente en el momento de la exposición en que les explicaba que la voz del Grillo era la mejor y la más bella entre todas las voces, pues se producía mediante el adecuado frotamiento de las alas contra los costados, en tanto que los pájaros cantaban tan mal porque se empeñaban en hacerlo con la garganta, evidentemente el órgano del cuerpo humano menos indicado para emitir sonidos dulces y armoniosos.

Al escuchar aquello, el Director, que era un Grillo muy viejo y muy sabio, asintió varias veces con la cabeza y se retiró, satisfecho de que en la Escuela todo siguiera como en sus tiempos.

FIN